

«ger las márgenes de tantas citas, que apenas que-
 «pan en ellos, de manera que solo con verlas me
 «tenga por el hombre más lucido y más sabio que ha
 «nacido de mujeres. De autores profanos, no hay
 «más que abrir las Geórgicas de Virgilio, y algunas
 «de sus Eclogas, que en ellas hallaré versos á
 «pasto, y todos muy al intento, con que podré atur-
 «rullar á mi mismo preceptor el dómine Zancas Lar-
 «gas; y en fin, si quiero amenuzar la funcion con la
 «florida erudicion de las fábulas (que á esto todavía
 «no me he determinado), ahí están los prodigios
 «que se cuentan de Cères, Flora, Annona, y por fin
 «y postre toda la cornucopia de la divina Almaltea;
 «pues todas estas deidades son de la jurisdiccion y
 «departamento de la provincia de Campos, que me
 «darán barro á mano, para completar no solo la
 «amenidad de mi gran amigo Fray Blas, sino casi
 «casi para apostárselas al soberano autor del famoso
 «*Florilogio*.»

Ni más ni ménos como lo ideó Fray Gerundio, dis-
 puso su sermon, y estudiado que le hubo, y llegán-
 dose el dia de predicarle, montó en un macho de
 noria, tuerto y algo perezoso, que le envió su padre,
 y partió á Campos, donde sucedió lo que dirá el ca-
 pítulo siguiente.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO.

LIBRO SEGUNDO.

	<u>Páginas.</u>
CAP. IV. De la burla que hizo el predicador mayor del razonamiento del ex-provincial, y de lo que pasó despues con Fray Gerundio.	5
CAP. V. De una conversacion muy provechosa, que un beneficiado del lugar tuvo con Fray Gerundio, si Fray Gerundio se hubiera sabido aprovecharse de ella.	23
CAP. VI. En que se parte el capitulo pasado, porque ha crecido más de lo que se pensó, y se dá cuenta de la conversacion prometida.	38
CAP. VII. Cánsase de hablar el beneficiado, saca la caja, toma un polvo, estornuda, suénase, limpiase y prosigue la conversacion.	56
CAP. VIII. Predica Fray Gerundio el primer sermon en el refectorio de su convento: encaja en él una graciosísima salutacion y deja los estudios.	83
CAP. IX. De los varios pareceres que hubo en la comunidad, acerca de la salutacion y talentos en nuestro Fray Gerundio, y de como prevaleció en fin el que era menester hacerle predicador.	100

- CAP. X. En que se trata de lo que verá el curioso lector si lo leyere. 122

LIBRO TERCERO.

- CAPÍTULO PRIMERO. De un enredo de Barrabás, que hizo el mal dimoño para acabar de rematar á Fray Gerundio. 142
- CAP. II. Sálese á pasear Fray Blas y Fray Gerundio, y de las ridículas reglas para predicar, que le dió aquel con todos sus cinco sentidos. 161
- CAP. III. Lee el maestro Prudencio el sermón de Santa Orosia, dá con esta ocasion admirables instrucciones á Fray Gerundio, pero se rompe inútilmente la cabeza. . . 179
- CAP. IV. Entra el granjero la cena, interrúmpese la conversacion, y se vuelve á continuar de sobremesa. 207
- CAP. V. Estrena Fray Gerundio el oficio de predicador sabatino con una plática de disciplinantes. 222
- CAP. VI. Donde se refiere la variedad de los juicios humanos, y se confirma en el ejemplo de nuestro famoso predicador sabatino, que no hay fatuidad que no tenga sus protectores. 240

LIBRO CUARTO.

- CAPÍTULO PRIMERO. En donde se pondera lo que va saliendo y verá el curioso lector. 259
- CAP. II. Lee Fray Gerundio un papel acerca del estilo, y queda aturrullado. 273

